

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Sábado 20 de Diciembre de 1919

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PÓSTE PAÇO)

Año XXI—Núm. 1917

¡Ojalá, viva, reina o impera!
EL AMIGO DEL OBRERO
Fundado en Montevideo, a 1.º de Enero de 1900.
Se publica los miércoles y sábados.

Redacción y Administración:
MERCEDES 947
Teléfono: La Uruguay 1161 (Central)
MONTEVIDEO

REDACTORES:
LUIS P. LENGAS
Y MIGUEL PERE-

SECRETARIOS DE REDACCIÓN:
D. JUAN NATALIO QUAGLIOTTO
D. HECTOR E. TOSAR ESTADES.

RESPONSABLES:
En París: François Veuliot.
En Friburgo: Max Turmann.

SUSCRIPCION

Capital, por mes \$ 0.20

Anterior semestre adelantado " 1.20

Anterior semestre adelantado " 1.50

AVISOS

Se dan precios a la Administración

por avisos en 3.ª y 4.ª página, a una

columna o más columnas, por centime-

ros de altura.

La Administración no aceptará cual-

quier aviso que se le presente, se re-

serva el derecho de recusar los que

sea convenientes.

EL AMIGO DEL OBRERO no admite

publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del in-

terior.

Se reciben suscripciones en las casas

parroquiales.

Administrador

Angel Mai y Alvarez

Círculos Católicos de Obreros existentes

en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La

Unión — Villa Colón — Villa del Ce-

lino — Paso del Molino — Guadalupe

— Las Piedras — Pando — Salto —

Mercedes — Fray Bentos — Minas —

Barrozo — Trinidad — Rocha — La

Yaguajay — San José de Mayo — San

Carlos — San Fructuoso — Nueva Ita-

lia — Treinta y Tres — Florida —

Santa Lucía — Sarandí Grande — San-

ta Isabel — Rosario — Maldonado —

Santa Rosa (Canelones) — Rivera.

Oficina del Consejo Superior de los

Círculos: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Sábado 20. — Stos. Domingo, Li-

berato, Julio y Macario, mrs. —

Tempora.

Domingo 21. — IV de Adviento

— Stos. Tomás, ap., Anastasio,

mrs., Timoteo, mrs. y Glicerio.

Lunes 22. — Stos. Demétrio, Ho-

racio y Zenón, mrs.

Martes 23. — Stos. Gervasio, Ba-

tilides, Evaristo, Victoria y Iléc-

tor.

Orden de los Triunfos

para el año 1919

DICIEMBRE

21, 22 y 23, Parroquia del Paso

del Molino.

24, 25 y 26, Vicaría Parroquia de

Minas.

27, 28 y 29, Seminario Conciliar.

30, 31 y 1.º de Enero de 1920, S.

Sacramental (Adoratorios).

1920

Enero — 1, 2 y 3, Metropolitana.

4, 5 y 6, Santa Clara de Olimar.

7, 8 y 9, Maldonado.

10, 11 y 12, San Antonio (Capu-

chinos).

13, 14 y 15, Parroquia de San

Francisco.

16, 17 y 18, Parroquia de Santa

Lucía.

19, 20 y 21, Iglesia del Perpetuo

Socorro (Redentoristas).

22, 23 y 24, Parroquia del Re-

ducto.

25, 26 y 27, Parroquia de San

Fructuoso (Tacuarembó).

28, 29 y 30, Parroquia de San

José.

31, Parroquia de Guadalupe (Ca-

nelones).

Febrero — 1 y 2, Parroquia de

Guadalupe (Canelones).

3, 4 y 5, Hermanas del Huerto

(Daymán y San José).

6, 7 y 8, Parroquia de Las Pie-

dras.

Debilidad de carácter

Mal de nuestros tiempos y de consecuencias desastrosas es la debilidad de carácter.

Sin ser pesimistas podemos afirmar: se nota en el carácter de la gente nueva una debilidad desconcertante. ¿Quién se atreve hoy a revelar sus convicciones antes de conocer cómo piensan los que le rodean?

Y no hay otro medio para las gentes del mundo, de ver las cosas, que verlas como las ven los que nos acompañan; somos negro subido con los negros y escarlata con los que son colorados. Nos entregamos maniatados al primero que se nos ofrece, ya sea un campeón de la verdad, ya sea un propagador de mentiras. En fin, no tenemos opinión personal.

Apenas hace unos pocos meses que aquel joven salió del hogar bendito donde reinaba la fe y la virtud, y ya sus convicciones cristianas resuenan en su cerebro como esas historias que leemos en algún viejo crónica en donde se relatan a vida y a manera de ser de nuestros antepasados de la edad media.

¿Para qué ser más independientes que nuestros amigos de la facultad? Imitantes como ellos y por todas partes tendremos paz y amistad; pasemos por el mundo en las mejores condiciones, y no importa a dónde vamos, encontrando por todas partes consideraciones, alabanzas y honores.

Si despreciamos y pisoteamos las teorías y malos ejemplos de los que nos rodean, y a quienes calificamos en conciencia peores que nosotros, quedaremos solos, no iremos a ninguna parte, nadie hablará de nosotros y si hablan será para tratarnos como a gentes que no conocen ni el mundo ni la época; pues, hay que vivir en el mundo, es necesario acomodarse al mundo.

Formada la juventud por este sistema, ya no hay porque admirarnos que haya en la actualidad tan pocos caracteres elevados. Es claro: el que vive sin principios fijos, que obra hoy por lo que ha presenciado en la mañana, y que obra mañana en conformidad con lo que se diga mañana, no es, ni será jamás hombre de carácter. Tiene carácter aquel que tiene principios personales; fijos, que habla y obra según esos principios, y esto cualquiera que sean las consecuencias, ya le resulten abundancia y utilidad o perjuicio y vituperio. El hombre que obra según su conciencia, siempre es hombre de carácter; donde hay conciencia hay independencia; el que no tiene conciencia no tiene carácter; y débil y flexible se encorba como una caña al soplo de un viento cualquiera.

Estamos presenciando una verdadera banquerota del carácter. ¿Quién se atreve hoy a sostener con entereza sus principios católicos delante de sus enemigos y a cara descubierta? ¿Quién se atreve a rechazar el periódico impío cuando están por medio el temor del ridículo o al menos la sonrisa despectiva del amigo avanzado?

¿Cuántas claudicaciones vergonzosas por falta de verdadero carácter cristiano! No hemos visto, con pesar profundo, el empuje que toman los caracteres débiles en impedir la defensa de los sanos principios por temor de agriar los ánimos de los enemigos, o con la especiosa disculpa, hija legítima del miedo, de que se provocan disensiones entre los que profesan el mismo credo?

Mientras no tengamos hombres de conciencia, no tendremos hombres de carácter. Hace siglo y medio que se esfuerza la pedagogía por educar hombres que sirvan para algo, con los cuales se pueda contar y que puedan presentarse con honor.

Si pudiésemos purificar el ambiente social de la peste de debilidad de carácter, no abundarían tantos niños impertinentes, ni generaciones de presuntuosos gastados y sabidillos sin utilidad.

En su lugar veríamos levantarse hombres con los cuales se podría contar, fieles a sus deberes y que no bailasen al primer compás que se tocase.

Tendríamos caracteres libres, fir-

mes, independientes, que permanecerían constantes en la hora del peligro; que no retrocederían ante ningún sacrificio para guardar sus convicciones y cumplir con sus deberes.

Ved lo que nos falta.

Nuestro almanaque

Como hemos comunicado en otros números, está próxima la fecha en que se pondrá a la venta el almanaque de EL AMIGO DEL OBRERO.

Tenemos la seguridad de que ha de ser recibido con agrado, pues su mérito es ya bien conocido por el edictado en años anteriores. Además, las importantes novedades que contiene le dan mayor fealdad.

Aunque todos los días estamos recibiendo pedidos de él, lo que demuestra que los interesados tienen ya conocimiento de que pronto se pondrá en venta, damos este nuevo aviso para aquellos a quienes, no haya llegado la noticia, con objeto de que no demoren en hacer el pedido, a fin de evitarlos y poder remitirlos oportunamente.

Cooperación necesaria

La nueva autoridad departamental del Cívico Católico en Montevideo, ha quedado ya constituida.

Compuesta por elementos activos — de cuyo amor por la causa han dado pruebas — la nueva autoridad, tiene frente a sí amplio campo de acción y de trabajo.

Las actividades cívicas requieren una constante atención, una preocupación continua, una labor perentia y no dudamos, que así lo han comprendido los nuevos miembros de la Comisión Departamental, al aceptar sus puestos de honor, pero también de responsabilidad y de trabajo.

Pero, no es suficiente que así lo entiendan las nuevas autoridades.

Es necesario y preciso que así también lo comprendan todos sus correligionarios, para que, desde las filas de los clubs seccionales le presten su ayuda y su cooperación; para que, cumpliendo sus indicaciones, y secundando sus iniciativas, esas autoridades vean facilitada su acción y sientan el estímulo necesario para trabajar sin descanso y sin desmayo.

De nada valen los esfuerzos y los sacrificios cuando se estrellan contra la indiferencia o la apatía de quienes deban secundarlos, de quienes por sus condiciones, por su situación o por sus aptitudes son los llamados a hacer realizables y factibles esos esfuerzos y esos sacrificios.

Una batalla, en que las órdenes de los jefes no encuentren soldados que los ejecuten; es una batalla perdida de antemano.

Eso no debe, ni puede suceder en las filas del Cívico Católico.

Sobran soldados entusiastas y decididos; soldados ya fogueros en las luchas democráticas del cívico, soldados aguerridos y disciplinados, que, fieles — por su amor a la causa — a las órdenes de sus autoridades, deben de inmediato, sin esperas inútiles, ni descansos perjudiciales, iniciar resueltamente el camino de la acción y de la lucha.

La organización seccional exige esa actitud e impone esa norma de conducta.

Esa exigencia y esa imposición son imperiosas, y como tales, deben ser cumplidas de inmediato.

Ningún cívico católico tiene derecho a permanecer al margen de los trabajos de reorganización y de propaganda, por el contrario debe prestarles su concurso, por pequeño que sea — de acuerdo con sus aptitudes y el tiempo de que disponga — para que la acción, no sea el fruto de unos pocos — lo que la hará ineficaz — sino del esfuerzo común, de la cooperación de todos los que, por lo mismo que tienen iguales deberes, tienen también iguales responsabilidades.

Que las nuevas autoridades departamentales, se vean pues, rodeadas por la ayuda y el estímulo de todos sus correligionarios, a fin de que la misión ardua y difícil que se les ha confiado, puedan desempeñarla con éxito y eficacia, en beneficio de la causa.

La partida de Monseñor Semberia

Esta mañana, a las 9 a. m. sale de la Estación Central del Ferrocarril el tren expreso que trasladará al Ilmo. Rvmo. señor Obispo de Melo, Monseñor José Marcos Semberia, a la capital de su diócesis.

No dudamos de que acudirán a acompañar al digno prelado, una gran cantidad de amigos personales y de admiradores de sus altas dotes de espíritu. Justo es que, al despedirse, se le demuestre una vez más el respeto y la simpatía que su personalidad austera y llena de méritos — ha sabido conquistarse, no sólo entre los católicos, sino también entre muchos que no lo son.

Su vida entera consagrada al bien y al cumplimiento del deber, sin ostentaciones con una humildad característica; su apostolado sacerdotal, que ha ejercido de un modo sacrificado, constante, paciente, con su palabra de consejo, con un celo reconocido por la salvación de las almas y su fervor y ardiente caridad, hacen de él una de las figuras más respetadas y queridas, de nuestro clero, haciendo así que su palabra y su consejo tuvieran una autoridad muy grande sobre sus feligreses y las personas todas que lo trataban.

No dudamos de que, en el nuevo medio en que la Providencia lo coloca como Pastor de una buena parte de la población católica del país, Monseñor Semberia ha de desplegar todas sus altas dotes de virtud y de buen gobierno, realizando allí una labor fecunda y abundante en beneficios materiales y espirituales para sus diócesanos.

EL AMIGO DEL OBRERO se complace en presentar al prelado — adhiriéndose a la simpáticas y justas demostraciones de que ha sido objeto — sus homenajes de filial respeto y de afecto sincero, y desea al viajero mucha felicidad para bien de la patria y de la Iglesia Uruguaya.

Letras fatales

Si nosotros fuéramos supersticiosos, diríamos que las letras b, v y w son fatales, formando una familia de propiedades funestimas en política y que tiende a reproducirse y a resucitar de un modo verdaderamente alarmante.

En efecto: desde que tuvimos la envidiable suerte de que nos gobernara el genio de los genios, el Grande, el Magnífico, el Incomparable Batlle (con b) no podemos salir de esta letra o de sus afines (que por respeto filial están supereditados todos al de la b).

Después de Batlle, tuvimos a su hechura Williman (doble v); de éste volvimos a Batlle (b otra vez); éste nos amenazó y nos castigó con Viera (v); Viera nos quiso llevar de nuevo a Batlle y, no pudiendo hacerlo, nos dejó a Brun (otra vez b). Por último éste desta conduciéndonos una vez más a Batlle (b otra vez) y en caso de no poder, (que no podrá) tratará de dejarnos a su hermano político Buero, (cosa que no podrá tampoco) el que también está completamente supereditado al patriarca Batlle.

No podemos, pues, salir de esa letra fatídica o de sus subordinadas?

Por favor! Estamos, ya, hasta las puntas de los cabellos, de bes, de ves y de dobles ves. Al tacho, con esas letras.

Del Mundo Católico

Los nuevos Cardenales. — Títulos que se les han asignado.

ROMA. — El Papa, en el consistorio de ayer, asignó a los Cardenales los títulos siguientes:

Cardenal Bertran, Santa Inés de Extra Muros; Cardenal Camassei, Santa María de Ara Coeli; Cardenal Sili, Santa Cecilia; Cardenal Balloebonzo, Santa María sobre Minerva; Cardenal Kakowski, San Agustín; Cardenal Dalboj, San Juan de la puerta Laticia.

A la salida del consistorio el santo padre anunció que las sedes episcopales vacantes podrán ser provistas. Entre ellas figuran la

sede archiepiscopal de Damiat, destinada a monseñor Leite Vasconcellos; la sede episcopal de Oporto, para monseñor Barrozo; la de Veracruz, para monseñor Guisard, obispo de Valencia, y la de Tepic, para monseñor Azpeitia, obispo de Polmar.

ROMA. — En los círculos del Vaticano se confirma que el texto de la encíclica pronunciada ayer en el consistorio secreto por Benedicto XV, y publicada por "Il Corriere d'Italia", es auténtica, pero que no es más que una parte del discurso.

"L'Osservatore Romano", órgano oficial de la Santa Sede, no publicó ni una línea al respecto, debido a que el Papa había recomendado un silencio absoluto sobre la encíclica.

Se cree que Benedicto XV, en su discurso deploró que las potencias no invitaran a la Santa Sede a formar parte de la liga de las naciones. Otros afirman que el Papa informó a los cardenales sobre la situación de las negociaciones que se siguen para reanudar las relaciones diplomáticas.

El Cardenal Mercier. — Sermón en Notre Dame

PARIS. — El Cardenal Mercier ofició las ceremonias vespertinas celebradas en la iglesia de Notre Dame.

El Cardenal Amette expresó su saludo al distinguido prelado, recordando cuánto conmovieron a los franceses, durante la guerra, las palabras y actos del prelado de Bélgica.

El Cardenal Mercier pronunció luego un sermón, en el que trató de la guerra y de la paz, para recabar de los acontecimientos sucesivos una lección: la del deber.

El Cardenal afirmó, especialmente que la paz, para ser duradera debe descansar en Dios, que es el único ser estable en el mundo.

La concurrencia aplaudió la peroración del Cardenal, quien rogó por la salvación de los presentes, recorriendo luego las naves del templo para bendecir a los fieles arrodillados.

La muchedumbre aclamó al Cardenal a su salida, rodeando su carruaje.

En favor de los prisioneros alemanes

ROMA. — Los diarios dicen que el presidente del congreso católico de Westfalia ha enviado al Papa un telegrama de agradecimiento por la acción de Su Santidad en favor de los prisioneros de guerra y rogándole que informe a los ca-

tólicos franceses que más de cien mil católicos alemanes reunidos en el congreso y afligidos por los sufrimientos de sus hermanos prisioneros, suplican que se les ponga en libertad para que regresen a su patria. El telegrama pide a los católicos franceses que los prisioneros alemanes puedan regresar a sus hogares antes de pascua, para celebrar el nacimiento del Príncipe de la Paz, haciendo así una obra de caridad cristiana y dando pruebas de su amor a la justicia.

ROMA. — El Sumo Pontífice nombró los siguientes nuevos Cardenales:

Monseñor Valfré di Bonzo, ex nuncio papal en Viena; monseñor Camassei, ex patriarca de Jerusalén; monseñor Sili, chambelán de la Santa Iglesia Romana; monseñor Soldevila Romero, arzobispo de Zaragoza; monseñor Kakowski, arzobispo de Varsovia y monseñor Dalboj, arzobispo de Breslau.

Demostración al nuevo arzobispo de Trieste

ROMA. — Bajo la presidencia de honor de los cardenales Lafontaine y Richelmy, acaba de constituirse un comité que representa a todos los capellanes militares que tomaron parte en la guerra y que tiene por objeto concretar un homenaje de adhesión y afecto a monseñor Bartholomasi.

Consistorio secreto

ROMA. — Se cree que el papa pronunció una elocución en el consistorio que se celebrará hoy. "L'Epoca" dice que hablará de los tratados de paz y también de las negociaciones entre la Santa Sede y ciertos países para el restablecimiento de las relaciones diplomáticas.

Esta alocución probablemente no será publicada. Se anuncia que el papa desea volver a las antiguas tradiciones de la iglesia, en que sólo se publicaban las alocuciones del pontífice cuando éste lo consideraba necesario.

El papa anunciará en el consistorio la creación de una diócesis, constituida no canónicamente, en las provincias del Acre Superior y del Alto Purus, en el Brasil, designando a monseñor Próspero Bernardi, para obispo de la misma bajo el nombre de ministro de Plato. La diócesis será organizada por el nuncio apostólico en el Brasil.

ROMA. — En el consistorio secreto el papa nombró siete nuevos cardenales.

El pontífice pronunció una alocución.

Los sucesos del día

La policía en trabajos electorales

Declaraciones formuladas en la Cámara por el diputado Andreoli

La prisión de este legislador

Otras informaciones

El descubrimiento, por parte del Sr. Andreoli, de la existencia de documentos comprometedores para la policía, de su intervención en asuntos electorales — según dimos cuenta en nuestro número anterior — ha tenido resonancias imprevistas en el primer momento, con la consumación de sucesos, de los que pasamos a dar cuenta.

En la Cámara de Diputados

En la sesión celebrada el miércoles por la Cámara de Diputados, el señor Andreoli explicó hasta en sus mayores detalles lo sucedido en la Comisión de la 3.ª Sección, haciendo conocer la actitud del Jefe de Policía y del Juez de Instrucción doctor Lagos, al negarse este último ante una débil resistencia del Gral. Pintos, a efectuar un registro en los inmuebles que se le indicaban y donde estaban guardados los documentos electorales.

El señor Andreoli entregó a la presidencia de la Cámara, en esa misma sesión, la libreta de que se apoderó en la Comisión y en la que se encontraban anotaciones relacionadas con la actuación electoral de la policía.

La Cámara después de oír al señor Andreoli, tomó las siguientes resoluciones:

1.º Entregar a la Cámara futura

la versión taquigráfica de esa sesión, para tenerla en cuenta al discutirse los poderes de la "Unión Colorada".

2.º Remitir, foliada y rubricada por el Presidente de la Cámara — a la justicia de Crimen, la libreta entregada por el señor Andreoli.

3.º Remitir a la Alta Corte de Justicia, la versión taquigráfica de la sesión, para que se entere de la actitud del Juez de Instrucción doctor Lago.

El contenido de la libreta

Entre las diversas anotaciones contenidas en la libreta de que se apoderó el señor Andreoli, existen las siguientes:

Setiembre 22. — Una balota a entregar al interesado". (Esta nota se repite todos los días hasta el 29).

29. — "Una balota a Luis Garoto, para entregar bajo recibo".

Octubre 11. — "Mandar de tarde a la comisaría General, la lista de empleados desde comisario hasta sargentos — en comisión inclusive — escribientes adjuntos y los empleados que prestan servicios de agregados".

Noviembre 1.º — "Mandar la nómina de los inscriptos a la Inspección".

6. — "Decirle al escribiente, Ves-

a todas las funciones, había llegado a adquirir un talento admirable, aprendía con facilidad los parlamentos de los actores, en muchas obras cantaba con afinación y en su delicada voz oía todas las pizcas de música. ¡Iba a ser un artista, quizás un gran artista!

Periquito, el famoso Periquito, hizo célebre. Era necesario verle por el escenario. Todos los artistas, los músicos, los poetas, los obreros del foso y del telar preguntaban por Periquito... y ya, por fin, a un autor hubo de ocurrírsele aprovechar el talento de aquel lindo niño, de aquella ratita de teatro.

El niño se hallaba impaciente; deseaba, sin duda, empezar su carrera artística.

— Periquito — le dijo un día el empresario, — te voy a contratar. El rostro del niño se animó al oír esto; el gozo le retozaba en el cuerpo.

— ¿Quieres que te contrate? Pues le dará una peseta por cada noche, ¿quieres?

— Si, señor — replicó tan campante el niño, frotándose las manecitas de gusto.

— Pero antes quiero que pierdas el miedo al público.

— No tengo miedo.

— ¿Qué sabes tú, si aún no has salido? — replicó el empresario.

No obstante las protestas del niño, se le obligó a éste a salir de comparsa con otros chichuelos en una obra de espectáculo... y bien pronto hubieron de convencerse, así el empresario como el autor, de que Periquito tenía la suficiente serenidad y el desenfado necesario para desempeñar un papel.

— ¡Ay, hijo mío!... Vas a hacer papel antes que yo, que me veo condenada durante toda mi vida a desempeñar los más secundarios — decía su madre.

Tratábase de un drama. El pequeño hacía una escena muy graciosa en el primer acto, manteniendo un diálogo no muy breve con un actor que representaba el papel de un criminal que, engañando a un niño, se apoderaba de su confianza, y así, cometía un secuestro.

En el segundo acto tenía el niño un monólogo, no muy largo, pero que él dijo con notable expresión, y hasta con verdadera inspiración. El niño veíase entre los bandidos que le habían secuestrado, y se extrañaba de que sus padres no le hubiesen ido a liberar de aquella horrible cueva.

Y, por fin, en el tercer acto — acto trágico — aparecía en medio de la escena Periquito, desmayado y muertero, en brazos de un soldado, que había ido a libertarlo del poder de los bandidos, dejándole ahí.

La primera dama, que hacía el papel de madre del niño secuestrado y herido, llegaba a él, le besaba, lloraba... y él, moviendo momentáneamente del desmayo, dirigía a la madre algunas frases entrecortadas, y, por fin, caía de nuevo en desmayo, y expiraba.

Aquella era una escena de horror, que debía conmover profundamente al público, pues era aquella desgracia una horrible venganza, necesaria para hacer más patética la obra.

Periquito en los ensayos había

representado de un modo maravilloso el papel; tanto que su madre — su verdadera madre — que no tomaba parte en la obra, no había querido prestar mucha atención al tercer acto.

— Al fin — decía — se trata de una escena triste.

El estreno de la obra produjo un gran entusiasmo en el público. El autor fue muy apaudido, y a Periquito le cupo casi toda la gloria.

— No es extraño — decían los artistas —. Ese chico lo tiene en la sangre ser rónico; su padre lo fue, su madre lo es... Se ha criado entre los bastidores... Es una rata de teatro!

Todo el mundo supo que aquel monísimo niño era hijo de la característica de la compañía.

— Mas, a las pocas noches del estreno, ocurrió un suceso inesperado. La primera dama, que hacía en la obra el papel de madre de Periquito, se puso enferma, y la verdadera madre del niño tuvo que aprenderse en pocas horas el papel. Llegó a la ocasión de desempeñar un papel dramático... ¡Esta había sido su ambición!

Sin embargo, el autor y el empresario desconfiaban de que saliese airoso con tal desempeño, y en los carteles en que se anunciaba la obra pusieron una nota demandando la benevolencia del público con una actriz que iba a representar un personaje que no correspondía al género de carácter artístico.

Llegó el momento, y la sorpresa fue profunda: la madre de Periquito ejecutó admirablemente su papel del primer acto.

— Se trata de su hijo, verdaderamente... y por eso está inspirada — decían los espectadores.

El segundo acto produjo un arrebatado de entusiasmos.

— ¡Esta mujer está sublime!... ¡Es una gran actriz!

Llegó el tercer acto, y, por fin, el momento en que Periquito, herido y desmayado, aparecía en brazos de su libertador.

El grito que lanzó la madre fue horrible; conmovió todos los corazones.

Y, cuando Periquito dijo las últimas frases y fingió morirse, la madre representó patéticamente su trágico dolor... Lloró, gritó, besó y abrazó a su hijo de tal modo... que Periquito, el niño, el experto actorcillo, la ratita de teatro... sintió de pronto en su corazón un impulso natural, e irreflexivo y nerviosamente se puso en pie, y exclamó:

— ¡No, madre, no; si no estoy muerto!... ¡No, madre, mamá adorada!

Y, llorando, se abrazó al cuello de su madre, que, emocionadísima a su vez, abrazó al niño.

La obra había sido destrozada: aquel no era el final; pero el público aplaudió furiosamente. Señoras y caballeros, todo el mundo se puso en pie, llevaban los espectadores el pañuelo a los ojos para secar las lágrimas.

Aquella alucinación del niño había sido de una hermosura superior a las hermosuras del arte... Era la naturaleza en el teatro, apareciendo con todo esplendor la verdad.

José Zahonero.

AVISOS PREFERENCIALES

ALHAJAS, RELOJES, BRILLANTES

Gran variedad de gustos, lo hallará en la acreditada Joyería y Relojería San Carlos, de O. Mato y Hnos. Se hacen alhajas al gusto del interesado. Se compran alhajas y relojes por dinero, que vale el taller en la casa. Llamen, surtido en joyas con diamantes, oro, etc. etc. Pidan por ellos que se les envíen en seguida. Los cuales son sumamente ventajosos, call. Gaboto núm. 1840, entre Magurele y La Paz, Montevideo. No confundir, a mitad de cuadra.

COCHERIA DEL CARMEN

De Manuel Rodríguez y Cia., calle Vazquez 1874 entre 18 de Julio y Guayabos. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, pases, etc. etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos. Elementos de primer orden. Precios módicos. Teléfonos: La Uruguay 601 y La Cooperativa 1144.

TIENDA

Tienda de Corres. Luna Hnos. — Calle Juan Carlos Gómez 1332. — Precio fijo. — Teléfono: La Uruguaya núm. 73.

LIBRERIA, PAPELERIA Y TIPOGRAFIA LA POPULAR

De Mosca Hnos. — Es más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampería religiosa. — Situada en la calle 18 de Julio 1574. — Teléfono: La Uruguaya 768, (Cordón).

OPORTUNIDAD

Se venden una estantería y mostrador de pino, te, soportes niquelados para vidriera. Tratar Mercedes 947.

SE VENDE O SE ALQUILA

Un hermoso y bien situado solar con 15 metros de frente a la Carretera a Colón, próximo a Sayago. — Ocurrir: Mercedes 947.

SE VENDE

Un solar de 12 metros de frente por 61 de fondo. Ubicado a una cuadra del Parque Central. — Ocurrir: Mercedes núm. 947.

Pañificación a vapor del Este

Vhuda de M. Pena e hijos
CALLE CONSTITUYENTE 1484

PRIMERA Y ÚNICA FÁBRICA DE BOCADITOS DE MONJA

Casa especial en la fabricación de galleta. — Se vende pan ligero para sandwich, sarten de alrecho y de gram.

Jardin del Siglo

Fundado en 1873

Establecimiento de Horticultura

y Casa de Flores, Semillas y Macetas finas, etc.

— DE —

Desalvo & R. vell.

Casa Central, SIERRA, 1668

Vivero, CAMINO MALDONADO

Línea de Travesía Núm. 54

MONTEVIDEO

Teléfono: LA URUGUAYA 2135 (Cordón)

PROFESIONALES

JUAN N. QUAGLIOTTI. — Médico-cirujano. — Hospital Maciel. — Consultorio: Uruguay 1256, de 1 a 3 p. m. — Casa particular: Bartolomé Mitre 1376.

HOMERO MARTINEZ ALBIN. — Abogado. — Ay. Gral. Flores 358. Estudio: Rincón 508. — Teléfono 409, Aguada.

HECTOR D. TOSAR ESTADES. — Abogado. — Treinta y Tres 1460.

EDUARDO TERRA AROUENA. — Ingeniero y Agrimensor. — 25 de Mayo 254. — Proyectos de obras en general. — Mensuras, Divisiones y Nivelaciones.

DOCTOR ALFREDO CANZANI. — Médico cirujano. — Consultas de 1 a 2 y 30 todos los días hábiles menos los jueves. — Reducido 2738. Teléfono Uruguaya 676 (Aguada).

LUIS ABBARTE VICTORIA. — Arquitecto y agrimensor. — Proyectos, dirección y construcción de obras, peritajes, tasaciones y mensuras. — Avenida 18 de Julio 1698 (entresuelo). — Teléfono Uruguaya 2204, (Cordón).

MIGUEL PEREA. — Abogado. — Estudio: Calle Mercedes 941.

MARIO ARTAGAVEYTA. — Medicina-cirujano general. — Consulta de 1 1/2 a 3 1/3 p. m. — Teléfono: La Uruguaya 2237 (Central). Calle 25 de Mayo 689.

JOSE L. MULLIN. — Abogado. Estudio: Aude 1360. — Doncello: Av. Sarmiento 84. — Pocosos.

LUIS P. LENGUAS. — Médico Cirujano. — Consultas de 2 a 3 p. m. — Agraciada 1911.

JUAN VARESE. — Escribano público. — Iturzaingó 1439.

CONRADO GONZALEZ BARBOT. — Escribano público. — Misiones 1338. — Teléfono La Uruguaya 1260 Central.

IGNACIO BERGARA. — Escribano público. — Calle Misiones 1490, entre 20 de Mayo y Cerro. Domicilio particular: Aude 1627. — Teléfono: Cooperativa 823.

CLASES DE CASTELLANO
Héctor E. Tosar Estades
Treinta y Tres 1460.

ERNESTO CARDELLINO. — Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. — Consultas de 7 1/2 a 11 1/2 a. m. y de 2 a 6 p. m. Los jueves y días festivos no hay consulta. — Calle Soriano 839. — Teléfono: La Uruguaya 676 (Central).

EXAMENES DE FEBRERO. — Liceo Colón inicia cursos de Ingresos, Secundaria, Preparatorios, Magisterio y Comercio. — Gaboto 1845.

LAGUARDA HNOS. — Cirujanos dentistas. — Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. — Extracción de dientes sin dolor. — Obturaciones de oro, platino y porcelana. — Consultorio: Y 1290.

Imprenta "LATINA"
Calle FLORIDA, 1532
JOSE M. RUANO
MONTEVIDEO
Teléfono 1444
Compañía

Extracto de Malta Montevideana

Bebida-alimento muy agradable y sumamente nutritiva

El mejor tónico y reconstituyente de efectos admirables en todo organismo que requiera ser fortalecido. También la mejor bebida para las personas sanas. El Rev. Padre Juan R. Diz, Superior Mercedario, manifiesta su opinión en la siguiente forma: «Reconozco en todo y por todo su acción vigorosa y natural para los organismos débiles».

Sociedad Anónima

Cervecería Montevideana Calle Santa Fe 1085

FARMACIA y DROGUERIA del "LEON DE ORO"

JOSÉ MARÍA SUEIRO

FARMACÉUTICO

CASA MATRIZ

FUNDADA EN 1839

Avenida 18 de Julio 899

esquina Convención 1351-1352

FARMACIA "SUEIRO"

SUCURSAL

Avenida 18 de Julio 1937 (bis)

casi esq. Arsenal Grande (Cordón)

IMPORTACIÓN DIRECTA DE DROGAS

ESPECIALIDADES EN PERFUMERÍA

SE DESPACHA PARA EL

CÍRCULO CATÓLICO

TELÉFONO

LAS DOS COMPAÑÍAS

ES 15 JUNIO 1910

de enseñanza

PARA VARONES

Colegio de la Sagrada Familia. — Enseñanza superior y elemental, comercio y idiomas. — Calle Agraciada número 1960.

Escuela de San Vicente. — Gratuita.

Fundada en el año 1859 por la Sociedad de San Vicente de Paul. — Enseñanza elemental para varones. — Calle Treinta y Tres núm. 1236.

Colegio Pbro. José B. Capurro. — Dirigido por los Hermanos de la Sagrada Familia. — Calle Maciel 1377.

Colegio Seminario. — Enseñanzas elementales y de bachillerato en ciencias y letras y superior. — Admite externos; pupilos, tres cuartos pupilos y medio pensionista. — Soriano núm. 1472.

Colegio de San Antonio. — Bajo la dirección de los PP. Capuchinos. — Se enseña instrucción elemental. — Calle Canelones entre Minas y Magallanes.

Talleres de Don Bosco. — Estanzuela. — Formación de artesanos en varios oficios: sastrería, zapatería, carpintería, herrería, panadería, encuadernación, etc.

Colegio Parroquial de San Luis. — Iglesia Parroquial del Reducto.

Colegio Católico de San Vicente. — Plaza San Agustín (Unión).

Colegio de San Pedro Nolasco. — Cañapirú núm. 145.

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús. — Dirigido por los RR. PP. Salesianos. — Calle Mercedes núm. 1760.

Recibe medio-pupilos y externos.

Colegio de San Francisco de Asís. — Dirigido por los RR. PP. Capuchinos (Nuevo París).

Colegio Pio (en Villa Colón). — Enseñanza elemental y superior. — Admite externos, pupilos y medio pupilos.

Colegio de la Guardia de Honor del Corazón de Jesús. — Calle Maldonado núm. 1067.

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS

Colegio de las Religiosas Dominicas. — Calle Rivera núm. 2257. — Admite externas, pupilas y medias pupilas.

Colegio de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, dirigido por Hermanas Dominicas. — Progreso 144, Atahualpa.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes. — Dirigido por las Hermanas de la Immaculada Concepción de la Caridad Cristiana Alemana. — Se admiten externas, medio pupilas e internas. — Calle Martín García núm. 14.

Colegio San José, para niñas y señoritas. — Dirigido por las Hermanas Josefinas. — Cerro de Montevideo.

Escuela-Taller de las RR. III. V. continuas. — Se da enseñanza superior. — Calle Remaquista núm. 432.

Escuela-Taller de María Auxiliadora. — Se admiten externas, medio pupilas e internas. — Calle Canelones esquina Magallanes.

LA SORTIJA DE OPALO

POR M. MARYAN

1555

taño, porque es la figura que Patrio está más cerca de mí.

Evelina quiso aquel mismo día venerar el sepulcro de San Francisco y el cuerpo de Santa Clara, maravillosamente intacto, con su noble perfil de tonos de granito; bajó a Santa María de los Angeles para ver la Porciúncula, la celda del Santo y el jardín de las rosas sin espinas.

A la mañana siguiente dio comienzo a su trabajo acerca de los frescos de Giotto.

Genoveva se preguntaba con ansiedad si este esfuerzo de energía sería deprimente o saludable. Pero nada podía hacer más que plegarse a los deseos de Evelina y prodigarle manifestaciones de simpatía silenciosa.

Huella advertir que ya en sus relaciones había desaparecido en absoluto la altanera frialdad de antes; Evelina la trataba como a una igual, y parecía complacerse en todo lo que en esta nueva atmósfera dejaba ver la juventud de su entendimiento y de sus sentimientos.

El tercer día Evelina bajó al comedor. Hasta entonces Genoveva había conseguido evitar el encontrarse con Pablo; ese día lo vio en una mesa próxima a la que ellas ocupaban. El oficial las saludó, sin atreverse a aproximarse.

— Aquí está el oficial de Marina conocido de usted — dijo Evelina, que posó miradas penetrantes y memoria excelente. — Seguramente, como nosotras, es usted seducido por estas pequeñas poblaciones llenas de misteriosos re-

uerdos... Tal vez si lleva aquí muchos días pueda proporcionarnos informes útiles.

La comida fue un suplicio para Genoveva, que sentía clavada en ella las miradas de Pablo y las de Evelina. Junto a ésta se levantó de la mesa, algo huido, en su gesto o en su actitud, que miró a Pablo y que lo decidió a acercarse a saludarla. Cambiaron algunas frases vulgares; después, Trehas dio detalles interesantes acerca del convento de San Damián y de los recuerdos de Santa Clara. En fin, se declaró admirador ferviente de Giotto. Algo más tarde Genoveva, después de desahogar su correspondencia en uno de los deliciosos salones de lectura, se entrevistó con el marino, visiblemente cansado de hablar con ella y no menos visiblemente cohibido.

Según suele ocurrir en casos semejantes, echó mano de una frase usual.

— Me permite usted que le pregunte si ha recibido buenas noticias de Cannes?

— Excelentes...

— ¿Permanecerá usted algunos días en Asís?

— ¡Oh, sí! Sin duda alguna; lady Evelina ha venido para estudiar a Giotto.

— Y... ¿no le resultará a usted desagradable que yo permanezca en esta ciudad? — preguntó el oficial, ruborizándose intensamente.

La señorita de Lehard palideció pero logró dominarse y contestar con tranquilidad.

— ¿Por qué había de resultarme des-

agradable encontrar al juvenil camarada de mi antiguo amigo y tutor?

Sobre todo — añadió, esforzándose por sonreír — si hace usted justicia a mi querida lady Evelina.

Pablo la miró, experimentando repentino asombro.

— ¿La quiere usted realmente? — ¡Ha dejado de tratar a usted como a una persona inferior encargándole comisiones!

Cierta amargura en su acento delataba la impresión que había sentido en Siena la noche del concierto.

— Me ha dado verdaderas pruebas de simpatía — contestó Genoveva gravemente — y aun sintiendo mucha prisa por volver al lado de mi madre tendré profunda pesadumbre cuando me marche.

— ¿Cómo! ¿Va usted a marcharse? — preguntó Trehas con mucho interés y alguna ansiedad.

— Dentro de un mes lord Vargrave vendrá a buscar a su hija, y yo recuperaré mi libertad.

— ¡Alabado sea Dios! — murmuró fervorosamente Pablo.

Charlaron un momento acerca de Asís y de la Umbria y Genoveva se fue después al lado de Evelina, que, con su indomable energía, había ya comenzado de nuevo a tomar notas.

Y ocurrió que Pablo, adquirió inconscientemente la costumbre de reunirse con las dos jóvenes, de charlar con ellas en el salón de lectura y de acercarse a ellas en los paseos. Evelina y Genoveva se servían de acompañantes mutuos, y la actitud voluntariamente

aviejada de la hija de lord Vargrave, así como las costumbres inglesas, hacían naturales estas relaciones. colidias. Los prejuicios de Pablo iban desapareciendo día tras día con tanto más motivo cuanto que lady Evelina, que en un principio se le figuró antipática y desagradable mostrábase amabilísima con él, complaciéndose en hablarle y llegando a un grado de intimidad que Genoveva no sospechaba.

Esto, sin embargo, sufría verdadera tortura. Mientras más veía a Pablo, más comprendía que hubiese constituido para ella la dicha ser su esposa. Pero cuando le saltaba la imaginación la idea de que era amada, cuando la actitud o las atenciones del joven se le ahogaban extrañas o suplicantes, se remontaba a la época en que Trehas había permanecido alejado de ella, silencioso, y recordaba entonces que si la solicitó por esposa fue para sustraerla a una situación de dependencia.

También Genoveva intentaba distraerse ocupándose en el trabajo de Evelina. Y tenía en ello interés real y apasionado, porque delicadamente allí encontraba huellas de las confidencias dolorosas que recibiera. Notaba, además, en el alma de la escritora lo benéfico del contacto con la pureza y la serenidad de la figura que Evelina estudiaba a través de la obra de Giotto; y daba gracias a Dios por haberse servido de ella para sugerir un consuelo a este corazón herido, una tarea a esta existencia desamparada, un objeto elevado, en fin, la glorificación de la santidad bajo los velos del

arte, a este talento muy real y muy luminoso.

Y el tiempo transcurría, y el suplicio de Genoveva iba a terminar muy pronto. ¡Ay! ¡No lo lamentaba ella, y el pensamiento de nunca más volver a ver a Pablo de Trehas no refrenaba el impulso que sentía por reunirse con su madre!

XXXIII

— Genoveva, ¿por qué ha rechazado usted al señor de Trehas? — preguntó dulcemente Evelina, posando la mano en un brazo de su compañera, como si con ese ademán quisiera adueñarse de su confianza.

Las dos jóvenes paseaban por el camino antiguo, abierto cerca de las fortificaciones. A un lado se elevaban las murallas ruinosas, maltratadas por el tiempo, enrojecidas por el sol; al otro divisábase una perspectiva de edificios de techumbres de pintorescas colgaduras que trepaban por la pendiente, y a la lejos la ideal campiña de la Umbria, con sus verdosos lozanos y sus colinas coronadas de pequeñas ciudades fortificadas, extendiéndose hasta las azules lejanías de los Apenninos.

Genoveva estremecióse al escuchar aquellas palabras inesperadas, y se sintió latimada de que Pablo hubiese hablado de lo ocurrido en Siena.

Evelina la advirtió y contestó a lo que pensaba la joven.

— Estoy enterada de otras cosas, y no debe usted enojarse — le dijo con

acento afectuoso. — Por qué ese hombre, que sufre, había de rechazar la simpatía que encontró en mí? Por qué no he de interesarme en la vida de usted? ¡Ha olvidado usted, que yo aún vivo en usted un sufrimiento y que precisamente por eso le abrí a usted mi corazón?

Genoveva conmovióse al oír la alusión a aquel día inolvidable, y se dio cuenta de que Evelina, al hablarle como le hablaba, ejercitaba una especie de derecho.

— Ha de confesar Ingenieramente — continuó diciendo la hija de lord Vargrave con exquisita dulzura — que no comprendo lo que ocurre. Imaginaba que también usted había visto desvanecerse sus sueños de felicidad, y me enteré de que es usted quien rechaza a un corazón muy noble, muy dedicado y muy enamorado.

Genoveva hizo un gesto de protesta.

— ¿La duda usted? — exclamó Evelina, sorprendida.

— El señor de Trehas no me ha solicitado por esposa hasta el día en que he sentido despertarse un generoso amor en su